

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91.
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no

Anuncios á precios convencionales.

No se publicar ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes	0'25 peseta.
Trimestre	0'75 id.
Semestre	1'50 id.
Un año	3'00 id.

PAGO ADELANTADO

EN TORNO A LA CAIDA

Autocracia, burguesía, integrismo: de toda esa negra y amarga mixtura tenía en sí la difunta mayoría del Concejo.

La riqueza era para ella la primera fuente de derecho; el ordeno y mando; lo de «el que no está conmigo está contra mí»; la intransigencia; la persecución sin tregua al contrario; lo regresivo, medioeval y enemigo de todo progreso; todo ello constituía la trama orgánica de esa rara formación en que se mezclaron diversos elementos que tenían el común ideal de la enemiga sañuda á un partido político que es archivo del sentir general de nuestro histórico Béjar.

¿Cómo ha sostenido su pabellón la mixtura amarga de la mayoría Consistorial, y qué ha hecho del suyo el otro bando, el conjuncionista?

El que por sus pasos haya seguido el curso de los acontecimientos en nuestro Cabildo municipal, ha podido ir marcando el terreno que perdía poco á poco la engraida mayoría, y cómo ha ido ganándolo su contrario el conjuncionismo durante los veinticinco meses que ha durado la campaña.

Los aliados circunstanciales de los unionistas, á quienes debieron la mayoría en el anterior bienio, y de quienes más bien que aliados resultaron los unionistas prisioneros, así que empezó á sonar el eco de sus no extinguidos ideales, comenzaron á girar del lado de donde el eco venía, y á dar la espalda á los que, no por afinidades del espíritu, por humanas razones estuvieron transitoriamente unidos.

Aquellos arranques políticos persecutorios, de que hicieron gala dejando en la calle al hombre que día por día y en treinta y dos años se consagrara á la enseñanza en municipal escuela, y sin que cometiera otra falta que la de ser leal y valiente republicano, cedieron también, porque no hubo sino ceder ante el tenaz y justísimo empeño que en la defensa del perseguido de contrario se puso.

Citaremos numerosos particulares en que ha podido apreciarse el ímpetu inicial que, al propulsor de las doctrinas, tomaron los señores unionistas, y que luego fué cediendo en el empuje primero para llegar á ser, ó fuerza muerta, ó en sentido opuesto ejercitada.

Pero para no dar extremada extensión al trabajo que estamos haciendo, y no fatigar la atención de nuestros lectores, ce-

niremos la observación á sólo dos cuestiones en que ha podido notarse el querer y no querer, ó, mejor dicho, la disonancia entre la intención y la realidad.

Estas cuestiones han sido los dos asuntos de mayor importancia que en el Ayuntamiento se han tratado durante la dominación de los unionistas. De ellos se hacían comentarios con anticipación al momento de ser sometidos á conocimiento de la Corporación, y ellos hubieron de ser parte en la formación del flamante partido y en las elecciones que éste hiciera.

La interesante cuestión de la luz, y la más interesante aún de la renovación de contratos entre obreros textiles y patronos, daban lugar á serias preocupaciones y á preparación y estudio para que en el Cabildo llevasen giro determinado y se resolvieran de manera preconcebida.

Sabía la opinión que en los dos problemas necesariamente había de surgir lucha fuerte de encontradas tendencias; y todo Béjar pudo advertir cómo la minoría democrática tuvo que esforzarse para que los intereses municipales no quedasen desconocidos en lo de la luz, y para que en lo de la renovación de contratos la clase obrera fuese debidamente atendida.

Difícil, muy difícil la posición en que la mayoría se encontró respecto á lo de la luz al discutirse la importante cuestión, y más difícil, más crítica al plantearse el magno problema de los contratos y de la huelga en consecuencia.

Está á la vista de todos y palpita y bulle notablemente cuanto ha accionado la mayoría, así como la minoría, en esos dos grandes particulares; y, así como á la última se la ha visto luchar con resolución y en descubierto por mantener el pabellón de sus ideales, entretejidos en dichos negocios, así, por el contrario, la primera ha estado marcadamente premiosa y conocidamente indecisa ante lo que pudieran ser compromisos ó inclinaciones suyas.

Ello es en puridad de verdad que á remolque fué llevada la mayoría en lo de la luz, y contra todo su gusto se han tornado en el Concejo las decisiones tomadas respecto á lo de la huelga.

No ha sabido ó no ha podido esa mayoría mantener ante los elementos, inferiores en número, que de frente tenía en las públicas sesiones, su propio sentido, su política, la bandera que con inusitados bríos desplegara de primero.

Al polvo vino esa enseña; las huestes que la tremolaban huyeron del sitio en

que quedó hecha pedazos y desde el primero al último partidario enfermaron todos de desmayación ó neurastenia.

POR LA CULTURA

A los niños debe enseñárseles lo que han de hacer cuando sean hombres.

AGESILAO.

No hay mayor riqueza, ni existe mejor tesoro de todos los que el hombre puede adquirir, ni del que afortunado pueda descubrir, que una sólida y vasta cultura.

Aun cuando no sean más que conocimientos generales de todas las cosas, sin profundizar en ninguna; sin tratar de especializar cualquiera de las modernas enseñanzas; con solo que se tengan nociones superficiales de todo lo que más ó menos puede afectar á la vida ó mejor existencia del individuo, es lo suficiente para alcanzar un más elevado escalón en su mejoramiento.

Fijémonos en los pocos y defectuosos centros docentes que en España se sostienen, no porque el pueblo bajo reclame su mantenimiento, sino que su permanencia es debida ni más ni menos que á requerimientos y apremios de las clases privilegiadas, que á toda costa pretenden sostener su superioridad, siempre ficticia en cuanto á capacidad se refiere, y su orgullo, en cuanto á los dispendios que representa, sobre la numerosa y desvalida clase proletaria, que deja desiertas con su representación las aulas de las Escuelas Industriales, Institutos y Universidades, dejando por este medio el campo libre á la clase elevada, que de este modo se aprovecha de una superioridad intelectual que gratuitamente se le concede, de la que ventajosamente se aprovecha, para afirmarse más y más en su posición despótica, desde la que siempre será más fácil y cómodo regir á las multitudes ignorantes de un modo despiadado y tirano, y por aditamento, en condiciones apropiadas para ser dirigidas y manejadas á un eterno y ambicioso capricho.

Todavía no ha desaparecido de los pueblos rurales, la imbecil admiración que causa en todos sus moradores la llegada del estudiante en la época veraniega, y á quien todos acuden á saludar, y á recibir de sus ademanes y de sus palabras, ese aire de la capital, como cosa privilegiada, casi sobrenatural, y al que el cura y el médico le brindan espontáneamente su amistad, para alejarle del contacto de los incultos plebeyos, porque manchan con su roce, son salvajes con sus sencillas y patriarcales costumbres, ofenden la vista con sus polvorientos y remendados vestidos, hieden el olfato, con el olor á sudor, á estiércol y á tierra, y asqueando el espíritu, presenciando la empalagosa humillación, de estos pobres y honrados campesinos, que se juzgan tanto más dichosos cuanto más sinceramente tratan de ensalzar al señorito en ciernes, encomiando su talento cuando es una calabaza, festejando sus chistes, un tanto libres, cuando el más golfo de la capital puede expresarlo con más ingeniosa picardía; envidiando sus amorosas aventuras, que se

encuentran al alcance de cualquier mendigo; escuchando bobalicones, la canción del «Ven y ven», «Sarasa», «Los apaches», etc., como cosa deliciosa, que el cura ríe, el médico comenta, que el organista trata de aprender, quizá para tocarlo en una fiesta religiosa, y que la madre del estudiante ya tiene aprendida y trata con misterio de enseñarlo á la señorita del pueblo, con oprueba de maternal deferencia, á la futura esposa del aspirante á cacique, tonto y estúpido, que manejará mañana á unos bestias con figura de hombre, sumiéndoles cada vez más en la penosa condición de cosas que se explotan y utilizan para satisfacer bastardas y groseras ambiciones.

Tristeza al par que asombro nos produce conocer la necesidad que España tiene de ¡150.000! escuelas; desprecio y repugnancia ocasiona el convencimiento, de que como consecuencia inmediata de la carencia de centros docentes, el 85 y muy cerca del 90 por ciento de los españoles, no saben leer ni escribir; pero es aun más doloroso, y se presta á muy amargas reflexiones la observación diaria de que esta vergonzosa realidad, se mire con absoluta indiferencia como si nada significara, por parte de esa masa que se llama pueblo bajo, que permanece frío, indiferente é idiota ante un estado social de incultura que no le conduce á otro fin que á su ruina y esclavitud.

Con verdadero sentimiento vemos cómo los padres que viven una existencia llena de penalidades y sacrificios, debido nada más que á su voluntaria ignorancia y pecaminosa indiferencia, tratan de llevar aun más lejos su martirio y su envilecimiento, arrojando sobre sus inocentes hijos los horrores de su pasividad y falta de celo para su instrucción y mejoramiento en el mañana, formando de este modo la irrompible é interminable cadena de los ambrientos, y de los que sufren las consecuencias de sus propias culpas.

Si como dijo no sé quién, «cada pueblo tiene el gobierno que se merece», hay que deducir, en virtud de los datos que anteriormente hemos apuntado, que para gobernar á una muchedumbre tan numerosa de ignorantes como la que hoy desgraciadamente existe en nuestra patria, no hacen falta ni grandes dotes intelectuales, ni heroicas virtudes cívicas, bastando solamente con estar un tanto adinerado y estar en posesión de un poco de audacia y se tienen más que sobrados medios para encumbrarse y prosperar á costa de las infinitas dormidas inteligencias, y de las voluntades de los que se empeñan en ser no más que mercancías.

Cuando un pueblo quiere y ansía la libertad que de derecho y por origen le corresponde, puede con facilidad conseguirlo, sin más que esgrimiendo el arma que para ello es adecuada y eficaz: la instrucción. Pero cuando los individuos que forman una comunidad, se adormecen y aferran en la idiotéz y ceguera de sus obligaciones y de los fines que están obligados necesariamente á cumplir por sí y por los demás, entonces, se hace de todo punto necesario, preciso é ineludible, que por los que se llaman depositarios y cumplidores de la voluntad popular, se ponga á este estado morbo de estupidez, á esta perjudicial laxitud el oportuno remedio, obligando á la fuerza á todo padre, á que mande á sus hijos á la escuela diariamente y hasta la edad que permitan las vigentes disposiciones, castigando con mano dura y sin contemplación de ningún género, toda contravención á este fundamental y sagrado deber á que vienen obligados los ciudadanos con hijos.

Con ser un daño grande el que se atraen las familias con este suicida abandono, es mucho mayor y más grave, y de más honda trascendencia, el que causan á la sociedad de que forman parte, porque mal puede llamarse libre, quien no sabe siquiera definir el concepto de libertad; mal puede pedir derechos y ventajas comunales quien no las conoce, y mal puede librarse de los hombres que tratan de esclavizarlo, si por falta de instrucción desconoce y no sabe el fundamento y la legitimidad de sus aspiraciones.

La base de toda prosperidad, de todo pro-

greso, no es más que la instrucción. Trabajemos por su desarrollo; laboremos por su perfeccionamiento, y la prosperidad será un hecho y el envilecimiento y esclavitud serán desconocidos.

NOTAS DE UN VIAJE

A la villa y corte fueron los comisionados obreros, mandados por sus compañeros, para que, al igual que lo habían hecho los patronos, informaran ante las autoridades más altas de la nación, del por qué de la huelga que tan denodadamente sostienen los trabajadores textiles desde hace cerca de doce semanas, y para ver si dichas autoridades accedían y procuraban que ante ellas se celebrara una entrevista entre patronos y obreros, en la que cada cual expusiese las razones en que apoyaba sus pretensiones para que de esta manera pudiesen apreciar quienes tenían razón y pudiera ser asimismo el principio de las negociaciones para los nuevos contratos de trabajo, única manera factible y práctica de dar solución al actual conflicto.

Brevemente primero dieron explicaciones al ministro de la Gobernación de su huelga á la vez que le pidieron hiciera porque ante él se verificase una entrevista con los patronos.

El ministro dijo que procuraría complacer tan justa y conciliadora demanda y esperaba que los obreros, al verse frente á los patronos, no empleasen en la discusión ademanes ni frases que pudieran molestarles y que á su autoridad lastimasen.

De esto se deduce que los fabricantes, en las conferencias que hayan tenido con el ministro, habían dado unas referencias de los obreros bejaranos en extremo desfavorables, mostrándoles incultos, groseros é ineducados. Porque ¿qué interpretación puede darse á las frases del ministro y á su temor de que sin respeto al sitio, á la autoridad y á las personas, iban los obreros, saltando por encima de toda clase de consideraciones y respetos, á escandalizar ó á insultar á los patronos?

Tal hecho constituye una ofensa para el elemento trabajador, que siempre ha sabido mantenerse, aun en los momentos más duros y críticos, dentro de la corrección más exquisita, deferentes siempre y guardando las consideraciones debidas á todos, pues si bien es cierto que su actitud es firme y resuelta al rechazar las infuvas pretensiones patronales, no lo es menos, aunque su cultura no sea tanta como la vastísima de los fabricantes, que siempre, siempre han dado pruebas de ser corteses y educados.

No pudo el señor Sánchez Guerra obtener de los patronos la celebración de la entrevista, aun á pesar de haberle prometido los comisionados obreros que no se hundiría el firmamento ni se merendarían á ningún patrono.

Igual resultado obtuvieron los obreros de la gestión con el señor presidente del Consejo de ministros. ¿Qué de particular ha tenido que aquí hayan fracasado por intransigencias y desatenciones patronales, las gestiones del alcalde, del Consejo de conciliación y arbitraje y la Junta de fuerzas vivas, si hasta las primeras autoridades de la nación no han podido conseguir ponerles al habla con los obreros?

Creyendo que los obreros habrían de someterse al caprichoso, lesivo deseo patronal, al no tener recursos para resistir ni personas que con entereza indicasen á los fabricantes la obligación de acudir á donde se les citase, éstos arreciaron en su intransigencia; pero no contaron sin duda que ante el fracaso de alcaldes, juntas y ministros, los huelguistas acudirían á donde les escuchasen y atendiesen, y al efecto, en la Casa del Pueblo madrileña, ante las Directivas de las secciones que la integran, unas ciento treinta, dieron á conocer los camaradas comisionados la causa del conflicto, las cuatro condiciones patronales, la contestación que al señor Dato dieron negándose á conferenciar. Y viendo lo justo de las pretensiones obreras, comprendiendo

la gravedad que encierran para las organizaciones obreras los cuatro puntos referidos, la intención de los patronos de acabar con las Sociedades y con la libertad de los trabajadores, indignadas ante la soberbia, despotismo é intransigencia de éstos, obedeciendo á los dictados del más altruista ejemplo de solidaridad, de los que aquellos trabajadores han dado pruebas en infinitas ocasiones, sintiendo como los bejaranos sus infortunios, acordaron ayudarnos eficazmente con recursos cuantiosos para que no se sucumba en la contienda, y en un momento, con admirable ejemplo de fraternidad, unánimemente, acordaron aquellos compañeros hacer suya la causa de los huelguistas bejaranos votando por el momento 25.000 pesetas y celebrar actos para demostrar su adhesión y su apoyo, y protestar de la parcialidad de las autoridades, que en este caso se han mostrado dignas servidoras de la burguesía, y continuar ayudando hasta que los huelguistas hayan logrado satisfacción á sus justos anhelos.

Al regresar los comisionados á Béjar, dieron cuenta á sus compañeros de la misión que les encomendaron, mereciendo un voto de gracias no tan sólo por sus acertadas gestiones, sino también y muy especialmente, por lo modesto de sus gastos, pues no ha faltado, quizá siguiendo indicaciones del campo contrario, quien ha molestado con acusaciones desprovistas de fundamento, á los dignos comisionados, acusándoles de despilfarradores.

A todos cuantos en Madrid han ayudado á los bejaranos obreros en sus gestiones, á la Prensa que se ha hecho eco de la huelga y defendido la causa de los débiles, los huelguistas envían la expresión más sincera de gratitud. Y á los obreros madrileños que con su hermosa solidaridad han impedido la consumación de la destrucción de las Sociedades obreras que tanto han hecho en pró de su clase durante el medio siglo que algunas llevan de vida.

La clase patronal no conseguirá esta vez tampoco aquellos deseos que tanto y de tan largo tiempo acarician.

Copiamos de «El Socialista»:

LA HUELGA DE BEJAR

La Casa del Pueblo de Madrid demuestra su solidaridad.—La Comisión de los compañeros huelguistas regresa á Béjar.

En la Casa del Pueblo se celebró la noche del día primero del mes actual, la anunciada reunión de Directivas para tratar de la huelga de Béjar.

La Comisión de los huelguistas de dicha ciudad dió cuenta de los motivos de la huelga y de la firmeza de aquellos valientes compañeros en la defensa de sus derechos y de su dignidad.

Las Directivas acordaron votar, en principio, 25.000 pesetas para los huelguistas bejaranos.

Nombrar una Comisión especial para realizar toda clase de gestiones concernientes á aquella importante huelga.

Celebrar un mitin para dar á conocer á los trabajadores madrileños cómo luchan aquellos animosos camaradas é interesar á la opinión en la justicia de su causa.

Las organizaciones madrileñas están dispuestas á demostrar su solidaridad á los compañeros de Béjar hasta que consigan el triunfo completo que merecen por su consciencia y por su ardimiento.

*

La Comisión de la Federación de obreros textiles de Béjar ha regresado á aquella ciudad, terminadas las gestiones que la trajeron á Madrid.

Antes estuvieron á despedirse de nosotros en esta Redacción.

Su impresión es gratísima por lo que afecta á la fraternidad que las organizaciones

obreras les han demostrado. De todos sus compañeros, los trabajadores organizados, llevan alientos y simpatías que fortalecerán el ánimo y vivificarán el espíritu de todos aquellos buenos luchadores.

Nada sostiene tanto en estas batallas del capital y el trabajo como el saber que hay camaradas que siguen con ansiedad las peripecias de la lucha y comparten de todo corazón sus vicisitudes.

De parte, en cambio, de los elementos gobernantes, la Comisión lleva la impresión de su convivencia con los patronos, de su parcialidad para los explotadores, del ningún interés que sienten para con los obreros, de que toda su sociología es una miserable farsa...

Los queridos compañeros que forman la Comisión llevan, en nombre de «El Socialista», un abrazo para las camaradas en huelga, cuya causa, como la de todos los obreros conscientes que luchan contra la tiranía burguesa, es nuestra causa, y cuya victoria será nuestra victoria.

A YUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 3 de Marzo de 1914

A las once y diez da principio con la lectura y aprobación del acta anterior, presidiendo Ramos y con asistencia de los concejales Piñeiro, Domínguez, Rapela, Valle y González Clemente.

El presidente anuncia que se va a proceder a la reconstitución del Ayuntamiento, en virtud de las dimisiones presentadas, comenzando por el nombramiento de primer alcalde, siendo elegido don Francisco González Clemente por cinco votos y una papeleta en blanco.

Ramos da posesión a este señor diciendo de él que es un ciudadano honrado al que ha traído el vecindario dos veces consecutivas con el mayor número de votos, y que no hay hombre que en las circunstancias en que se encuentra la población pueda desempeñar el cargo de alcalde como el señor González Clemente, hombre de gran inteligencia y de mucho amor al pueblo.

González Clemente toma el símbolo de autoridad y ocupa la presidencia diciendo que le recibe con satisfacción y orgullo por venir de las manos del hombre bueno que ha estado accidentalmente en la presidencia con una gran voluntad digna del aplauso de todos.

Permitidme antes de continuar la reconstitución, dirigiros breves palabras.

Acepto el cargo porque las circunstancias son críticas, y porque la población atraviesa situación muy difícil que ha motivado la huida de los dimitentes, y en particular la del presidente que ha sido tratado siempre y por todos los compañeros de Concejo con consideraciones y respetos; pero no les ha agradado el que se socorra como se está haciendo y se hará a los obreros.

Continua muy emocionado su peroración diciendo que se hará todo cuanto se pueda porque en el pueblo no se padezca el azote del hambre. No hago programa, agrega; las circunstancias serán las que se encarguen de hacerlo; por ahora no se cuidará de otra cosa que de evitar la desgracia y ruina del pueblo. No soy amigo de la bancarrota ni del desorden, lo que garantiza la vida íntima; pero si las circunstancias obligan, habrá que gastar hasta la última peseta, procediendo como los padres con los hijos. Hay quien desea su venida a la presidencia para verle estrellarse, y estos deseos son los que más le hacen aceptarla, porque se vea que nada teme pues nada tiene que temer.

Termina diciendo que arrostra la situación porque está imbuido de grandes ideales y porque cuenta con sus compañeros y con el cariño y la confianza del pueblo.

Lo dicho por el alcalde es recibido por el numeroso público que hay en el salón con prolongados aplausos, viéndose caras emocionadísimas y algunos pugnando por sostener las lágrimas.

Se procede a la elección de primer teniente alcalde resultando elegido el señor Ramos por cinco votos y uno en blanco.

El presidente le da posesión del cargo con expresivas frases, y el señor Ramos acepta diciendo que en la anterior tenencia puso reparos por no constar unanimidad, y por venir de donde vino; pero que ahora acepta gustoso, y promete poner todo cuanto de su parte esté para desempeñar el nuevo cargo, y que renuncia el anterior.

Rapela propone un voto de gracias para el señor Ramos por el tiempo que ha desempeñado la interinidad de presidente. Conformes y que conste en acta.

Se elige segundo teniente alcalde a don Vicente Valle Gil por los mismos votos que los anteriores; el presidente le felicita, y al entregarle el bastón Valle dice que estará en un todo al lado del presidente, y que disponga de él en todo momento.

Es proclamado por todo el número de votantes el señor Benito Jiménez para tercer teniente; al que no puede en el acto entregarse el bastón por hallarse ausente.

Se nombró síndico regidor a don Leopoldo Sánchez Rapela y suplente a don Dámaso Domínguez Garrido, que aceptan, cambiándose entre ellos y la presidencia palabras de saludo.

Se procede al nombramiento de comisiones, designándose para la de Policía al señor Ramos con el señor Domínguez; la de Instrucción a Valle y Piñeiro; y la de Hacienda a Benito Jiménez con Cascón y Piñeiro.

Despacho ordinario

Se da lectura a una solicitud de Julián Muñoz Parra, maestro de obras en la que pide aumento de sueldo en vista del mucho trabajo que tiene en esta ocasión; denegada.

Otra de Josefa Hernández pidiendo socorro para trasladar a Madrid a una hija para que sea operada de la vista; a petición del señor Valle se resuelve en esta sesión conceder lo de costumbre en vista de la necesidad.

La comisión de Policía da cuenta de que continúan empleados ciento y pico de obreros huelguistas.

Hacienda dice haber mandado 2.000 pesetas por contingente de consumos.

El alcalde desea presidir la comisión especial de obras extraordinarias y así se acuerda. Se levantó esta sesión a las doce y diez.

LA JURA DE LA BANDERA

El viernes, 6, se verificó en nuestro pueblo el juramento que ante la enseña nacional prestaron los soldados del último reemplazo que sirven en el regimiento de Toledo.

Como otros años, el acto resultó todo un acontecimiento conmovedor y hermoso.

En este, acaso resulte, además, de utilidad grandísima para nuestro pueblo, por lo que diremos después.

Por razones que desconocemos, no ha venido esta vez la música. Tal vez sea un acierto, pues Béjar está en situación nada apropiada para recreos y alegrías.

El simpático coronel del Regimiento, don Guillermo Reyna, llegó a nuestro pueblo la noche del miércoles, acompañado de otros jefes y oficiales.

El muy digno y estimable comandante, señor Navarro, tenía ya dispuesto todo para la celebración del acto, habiendo levantado un altar en la Plaza, adosado a los muros de la iglesia.

Para asistir a la ceremonia se había hecho invitación a las autoridades todas, a las entidades y corporaciones, teniendo dispuestos frente al altar asientos para todos, así como para las señoras.

A las nueve y cuarenta y cinco, hora citada, llegó el Ayuntamiento con los maceros y dependientes. A su encuentro salieron los jefes, cambiándose las cortesías procedentes entre el coronel y el alcalde.

Ocupa éste la presidencia y da principio la misa de campaña.

La anchurosa Plaza estaba rebosando de gente. Los balcones eran racimos humanos.

El cuadro resultaba soberbio y deslumbrante.

Terminada la misa, llega el instante de fuerte impresión, en que los soldados, en alta voz y respondiendo a la petición que un jefe les hace, juran en voz alta, pasando, luego de decirles el sacerdote las palabras sacramentales, a besar en la cruz que la bandera y la espada forman.

Pero antes de esto, y realizando la emocionante solemnidad, con el fuego de su palabra elocuentísima, en arranques briosos del corazón, el ilustre coronel Reyna se dirige a los soldados para infundirles todo el gran amor que él siente ante la enseña de la patria, a la que abraza y besa en arrebatados impulsos que producen en cuantos nos hallamos presentes un algo de sacudida eléctrica.

Mas, la sensación mayor; la que produjo verdadero delirio de entusiasmo en aquella gran masa que formaba un todo entre paisanos y militares, la produjo el orador cuando, después de haber vertido por sus labios a torrentes el amor a la patria grande, fija en la patria chica nuestra sus sentimientos delicados y sus anhelos tiernos, para lamentar la situación en que Béjar se halla por consecuencia de la huelga, y para pedir a todos un esfuerzo general que ponga término a la angustia y tristeza que el pueblo sufre.

Se felicitó efusivamente al bizarro coronel y orador fogoso y sentimental; y luego de dar la vuelta a la Plaza en formación y tras la bandera jurada los soldados que lo hicieron, en número de más de un ciento, se dirigieron al cuartel, siguiéndoles los jefes, los invitados y mucho público.

Allí recibieron los invitados fino obsequio; y, en este instante, el alcalde levanta su copa, y chocándola con la del coronel y la del diputado a Cortes señor Olleros, recoge en nombre del pueblo el anhelo noble antes mostrado por el señor Reyna, y propone que los tres se hagan intérpretes del sentir de la población, invitando a patronos y obreros a que se pongan al habla y a que zanjen las diferencias entre ellos existentes.

Así se convino; y pocas horas después se firmaba comunicación expresiva del pensamiento dicho por los señores mencionados, dirigida por duplicado a obreros y patronos. De aquí puede nacer la utilidad de la jura, que antes decimos.

Así sea.

LOS TRABAJOS Y SOCORROS

Sigue el Ayuntamiento sosteniendo ambas cosas: los socorros que da a las mujeres que no tienen varón que pueda ganar el sustento, por medio de raciones de comida; y también los trabajos municipales, en que ocupa más de cien jornaleros.

La ceguera de la pasión hace que algunos, contados elementos bejaranos, vean con verdadera animadversión los trabajos en que el Concejo emplea a parte de los muchos brazos que aquí tenemos ociosos por consecuencia de la huelga. Ni aún los visitan, y eso que merecen verse. «Así se ayuda la causa de los obreros», dicen. Así se mitigan los horribles y peligrosos efectos de la miseria, decimos nosotros.

En los trabajos reina el mayor orden. Aparte algún insignificante incidente, corregido de momento por el alcalde, la verdad es que los obreros cumplen como buenos y hacen cuanto pueden. Son agradecidos a los beneficios que se les proporcionan, y con esto basta para que marchen bien las cosas.

Las obras van algunas terminadas; otras adelantan y algunas se plantean de nuevo.

La bajada desde Campopardo por las cuestas del río ha concluido. Queda allí una vía bastante buena y de gran utilidad, que todo el mundo cree es bien haber hecho.

El viejo camino del Bosque está arreglándose en forma que pueda ir el público a dicho sitio, no solamente con comodidad, sino hasta en carruaje.

La salida desde la boca del túnel a la carretera está terminada. La sección que trabajaba en este sitio se ha trasladado a San Albín, donde se pondrá en condiciones de poderse utilizar de nuevo la antigua subida de la Asomada, obstruida tiempo hace.

La comisión se propone arreglar también la subida de la Puerta del Pico que está en pésimas condiciones, y es camino muy frecuentado.

Mañana, 8 de Marzo estarán de guardia para el servicio público las farmacias de Rodríguez Zúñiga y Antigüedad.

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponibile

DISPONIBLE

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Parador de San Miguel Y FABRICA DE GASEOSAS

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Atención, compradores

Arroces selectos de 0'25, 0'30 y 0'35 los 450 gramos; azúcar mate terrón blanca 1.ª, á 0'45 los 450 gramos; azúcar pilón gruesa blanca 1.ª, á 0'55 los 450 gramos; pastas italianas para sopa clases fideos, macarrones y cortadas ocho formas á 0'40 los 450 gramos. Vinos de Jerez seco y dulce á 0'60 y 0'80 medio litro; rico ojén anisado á 0'90 medio litro; café Puerto Rico y caracolillo tostado clases superiores á 2'50 los 450 gramos; pescados varias clases y precios; en salmón, calamares, merluza, congrio, lenguados, besugo, selectas clases; melocotón en almíbar y rica pasa suelta de Málaga. En calzado y alpargatas siempre barato y buenos géneros.

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.